



Santiago Mundt Fierro, Premio Nacional de Periodismo, gran cronista, comentarista y narrador, desaparece súbitamente, en la brevedad del acento de su voz.

Hay hombres que viven en la época, es decir, se atagian fácilmente, así los e intuyen con facilidad

los signos exteriores del tiempo en que viven. Cuando los vemos caminar, atravesando cabizbajos calles y plazas, en su paso, en su gesto, en su

HA ENMUDECIDO TITO MUNDT

además, en fin, hasta en la contracción de su frente, adivinamos su actitud ante lo que sucede, su reacción ante el hábito invariable que llevan de comunicar los acontecimientos de un período determinado en la vida en sociedad.

Tito Mundt, tal vez el periodista más ágil de los últimos tiempos, se nos mostraba así. Nos hacía vibrar con el devenir rápido de la noticia en la gran urbe, presentandones a menudo, y a trazos breves como sus zancadas al andar, la reacción súbita del hombre común, de aquél llamado "hombre de la calle", de aquél ser que, por indiferencia o por exceso de preocupación no se deja tiempo para mirar al sol naciente con bondura, sino con la superficialidad frívola del mundo de hoy. Y ¿para qué más? Cuando él mismo, él que relleando los poquísimo intervalos que hoy nos dejan los quehaceres cotidianos, cuando mostrándose apenas la silueta más ligera de las cosas, nos hacia temblar pero sin dejarnos huellas de amargura, ha caído así, súbitamente, justamente en el meridiano de un día cualquiera, en medio del tráfico y del ajetreo, esto es, a la hora que generalmente elegía para dárnos la noticia...

Tito Mundt, de estilo dinámico y fugaz, como fue su vida, como fueron sus inquietudes, encontraba a menudo muy pequeño su país, su continente y

por eso se lanzaba al mundo a correr por otros continentes, como buscando una salida que le permitiese desprender las amarras que lo atarán a esta tierra estrecha para él donde ya había hurgado por todos los rincones, con la curiosidad de un niño, sin encontrar respuesta a su ansiedad. Su destino tal vez era ese, lanzarse al vacío, a la inmensidad, a lo ignorado, para ver si desde allá podría enviarnos la sensación de algún nuevo acontecer. Cayó en realidad al vacío, pero casualmente,

cuando menos lo pensó. Y —paradojas de la vida— siempre anhelando lo infinito, tuvo que establecerse en la ciudad, porque la ciudad era suya, no la debía abandonar. Debe cumplirse la sentencia bíblica: a la tierra hay que volver.

Allí en los rodillos negros, cusionados de negra tinta, el luto de su muerte será más intenso aún. Las radioemisoras han lanzado al eterno Adiós que se transforma en luz y la televisión ha cubierto sus pantallas, porque se ha borrado de este mundo su figura breve, como fué su crónica, su pluma y el acento de su voz.

JULIO IGLESIAS Z.

Ha enmudecido Tito Mundt [artículo] Julio Iglesias Z.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iglesias Z., Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ha enmudecido Tito Mundt [artículo] Julio Iglesias Z.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)